

Intercambio de ideas

En los estados altamente burocratizados un muro de desconocimiento y desconfianza separa lo público de lo privado. En general, la palabra burocracia tiene para el público el mismo sentido peyorativo que la expresión *la privada* tiene para los funcionarios públicos. Como consecuencia de estas percepciones la capacidad creativa y progresiva de estos países queda fuertemente mermada en especial en lo que se refiere a la administración pública, ya que al sector privado, sometido a las leyes de la competencia, no le queda otro camino que progresar o desaparecer.

En las circunstancias actuales, se hace muy conveniente un intercambio de procedimientos y de ideas entre ambos sectores, por lo que deberíamos esforzarnos en derribar el muro que separa lo público de lo privado allí donde fuera posible, en lugar de intentar reforzarlo en una inútil tentativa de aislacionismo.

La existencia en la mayoría de países de presupuestos crónicamente deficitarios, como consecuencia de la existencia de megapolíticas difícilmente controlables por los estados nacionales, unido a las dificultades de aumentar los ingresos para hacer frente a las necesidades y demandas crecientes en materia de infraestructuras y servicios de toda índole, hacen que se ponga en duda la capacidad del estado de bienestar para poder hacer frente a tales demandas.

La utilización del sector privado en la prestación de servicios públicos sigue una marcha imparable

Las administraciones públicas de los países más avanzados han iniciado profundas reformas para poder hacer frente a la situación descrita, reformas que van desde el programa *Service Efforts and Accomplishments* de los Estados Unidos hasta la búsqueda de soluciones en el sector privado y que pasan por la utilización de técnicas gerenciales y/o por la privatización de servicios.

En frase de EA. Savas, y que reproducen Osborne y Gaebler en su obra *"La reinención del gobierno"*, "la palabra gobierno proviene de una voz griega que significa llevar el timón. La tarea del gobierno consiste en llevar el timón de la nave, no en remar. Prestar servicios es remar y el gobierno no es muy bueno remando". Así

pues, se trata de que el ciudadano reciba los servicios necesarios en cantidad y calidad aceptables. El gobierno tiene que fijar cuáles y cómo han de ser estos servicios (llevar el timón), lo de menos es quién los preste; es decir, la personalidad del remero, o en otras palabras, no se debe confundir Sector Público con servicio público.

Osborne y Gaebler citan en su libro 18 alternativas innovadoras a la prestación de servicios y ocho alternativas de vanguardia, contra diez alternativas tradicionales. En cada una de las alternativas innovadoras y de vanguardia propuestas por los autores, existe un grado más o menos elevado de utilización del Sector Privado.

En el Sexto Congreso del Comité del Sector Público de la FEE, organizado en Barcelona conjuntamente por el CIPFA inglés, la Sindicatura de Comptes de Catalunya, el Instituto de Auditores-Censores Jurados de Cuentas de España, el Col·legi de Censors Jurats de Comptes de Catalunya y la Escola d'Administració Pública de Catalunya, se recogieron a través de sus conferenciantes variadas experiencias en este sentido procedentes de diversos países de Europa (Bélgica, Holanda, Reino Unido, Dinamarca, Suiza, Suecia, Alemania, España, Portugal e Italia).

El resumen final de los encuentros fue que la implantación de técnicas gerenciales, y la utilización del Sector Privado en la prestación de servicios públicos, sigue una marcha imparable en todo el mundo occidental. ■